Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1954)
Heft: 4

Artikel: Carta de Los Ángeles
Autor: Miller, Hélène-F.
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797804

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Carta de Los Angeles

Se levantó el telón en California

Las presentaciones de la moda que se realizaron hace poco, han revelado los secretos de la moda durante la semana de la prensa con un gran acompañamiento de festejos tales como visitas a los estudios cinematográficos, bailes de máscaras, cócteles y otros regocijos, lo suficiente para mantener desvelados a los cronistas de la moda. Desde por la mañana temprano hasta última hora de la tarde, se sucedían los desfiles de las colecciones dejando apenas a los concurrentes el tiempo para respirar : ¡California ciento por ciento !

Entre las impresiones duraderas de la semana, mencionaremos los colores malva y azul verdoso que obten-

Don Loper, Los Angeles
Pink gauze dancing dress.
Fabric by
Stoffel & Co., Saint-Gall

Photo John Engstead

Don Loper, Los Angeles
A lounging outfit of striped
« Lanella » by
S.A. A. & R. Moos, Weisslingen

drán los favores de la moda durante la próxima temporada. Los colores favoritos de California, los de sus frutas, el kaki, el mandarina y el naranja, también llamaron la atención. En cuando a los tejidos — tanto los importados como los del país — se veía desde los homspuns bastos hasta las más encantadoras telas lisas, satinadas y sedosas.

Al lado de los modelos para adultos, la moda infantil aportaba una pincelada de frescor al tío vivo californiano. La línea « adulto » en tamaño reducido (incluyendo los trajes de casa haciendo juego para la madre y la hija) parecen ser la norma de la elegancia para los nenes. Pero también otras ideas han llamado la atención de los cronistas, sorprendiéndolos, como los encantadores impermeables cubiertos de gotitas simuladas mediante piedrecitas, sútil artificio para gustar a las muchachitas que padecen por la edad del pavo, y también vestidos para convites, abundantemente plisados, de organdí o de otros tejidos de algodón, con abrigos haciendo juego.

En la moda para adultos pudieron verse algunas modificaciones. No es probable que la mujer californiana, acostumbrada al movimiento, pueda jamás adoptar sin reservas la nueva línea de Dior, no obstante, su línea muy personal se ha atenuado algo y parece que la tendencia sea más bien algo indecisa... en unas partes, una línea esbelta, en otras redondeada y a veces, como en lo de Howard Greer, un encantadora combinación de ambos extremos.

En su carrera tras las inspiraciones exóticas, los dibujantes californianos abandonaron los ribazos de su propio país. Entre las formas de sus vestidos y los dibujos de sus estampados se encuentran influencias del Perú, de Persia, de Java y de la Jamaica. Sus tejidos van desde el género tejido a mano estilo suramericano hasta los delicados estampados orientales en lo que se refiere a la textura, al tacto y al color. Frescas popelinas y linos bordados han dado los shorts de Bermudas (es decir, con perneras hasta la rodilla), nuevas faldas escocesas igual de largas que los kilts y vestidos para baños de sol muy amplios y halagadores.

Tres grandes personalidades han aportado cosas nuevas : Edith Small, Don Loper y Galanos. Miss Small no ha modificado mucho su línea, aunque sus talles cómodos y el busto prudentemente alargado de sus trajes sastre estén adaptados a la nueva tendencia, aunque sin exagerar. La esbeltez de la silueta y la estrechez de las caderas están subrayadas por las chaquetas largas. Sus vestidos resultan fundas flexibles a las cuales, los galones, los flecos, las puntillas y las joyas confieren variedad. Según su costumbre, miss Small importó de Europa sus tejidos exclusivos.

Don Loper, cuya carrera es una serie ininterrumpida de lances teatrales, sorprendió a todas las damas al hacer que desfilaran hombres con camisas plisadas, de seda cruda, calzón corto (shorts) de terciopelo y medias de color rojo vivo hasta la rodilla. Estos conjuntos forman, con unos vestidos haciendo juego que los acompañan, lo que Loper llama los « inseparables » — unos vestidos esmeradamente combinados para formar pareja y completarse. El resto de la colección presenta una silueta alta y esbelta, de hombros estrechos que acusa claramente la influencia francesa. Su nota personal (e irresistible) es el empleo frecuente de pequeños accesorios de peletería nada cara y que, según su parecer, hacen resaltar mejor el tipo personal de cada mujer que el eterno e inevitable abrigo de visón. Sin embargo, uno de los colores favoritos de su colección es un delicioso gris cacao saturado que él llama « visón color de rosa ».

Pero la verdadera atracción de las presentaciones fué un hombre joven, de apenas unos treinta años que se ha instalado desde hace poco : James Galanos. Dió que hablar este año por haber obtenido dos premios de la moda americana, el « Coty Fashion Award » y el « Neuman Marcus Award ». Como la mayoría de los artistas de talento, Galanos odia todo compromiso. Sus siluetas llenas, lo son completamente, y sus siluetas delgadas son sumamente esbeltas. Sus vestidos serán, o de manga larga o verdaderamente sin mangas. Para estos asuntos, Galanos no sabe lo que significa vacilar ni hacer tanteos, ni acepta soluciones intermedias. Prefiere una silueta suavemente modelada y los vestidos que tengan su propria estructura, como las labores de sastre, en la tradición de los grandes modistas. El negro, el blanco y el rojo son los colores más frecuentes en su colección

Howard Greer, Los Angeles
Black cocktail dress with white piqué collar trimmed with braid by
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Photo John Engstead

Black velvet trim by
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Photo John Lee

y hace un consumo asombroso de tejidos como el linón para pañuelos y el chifón. Un busto de lino negro, por ejemplo, encima de una amplia falda de chifón. Los bustos de sus vestidos son generalmente ablusados y ajustados en el talle. Un busto cortado al bies estaba adornado con un cinturón de hebilla. Lo más llamativo de esta colección era un abrigo grande, flotante y suelto, de falla de seda gris : ¡35 metros de tela !

En las colecciones presentadas había modelos selectos, verdaderas nubes de organdí y de chifón, pero también se veían algunos con las líneas nítidas de los tejidos suizos de rayón y de nylón, con acento pronunciado de puntillas suizas sobre un traje deportivo nada banal, o los arabescos sutiles de los bordados de San-Gall suavizando la severidad intencionada de un vestido de hechura magnífica. La costumbre cada vez mayor de emplear estos materiales, conduce a los modelistas californianos a no poderse pasar sin ellos.

HÉLÈNE-F. MILLER.